



## Reseñas

# Conversaciones con, en y sobre nuestro tiempo

ADELINA PASALAGUA <sup>1</sup>

Reseña de:

**François Hartog. Conversaciones en la biblioteca. ¿La historia por venir?** Rosario, HyA ediciones, 2021. 82 pp., ISBN 9789873638442

El libro *Conversaciones en la biblioteca. ¿La historia por venir?* del historiador francés François Hartog, reúne además de la traducción del francés de su artículo “¿La historia por venir?”, un registro final de un diálogo que mantuvo el autor con alumnos y docentes de la Facultad de Humanidades y Artes durante una conferencia en 2019. También se abre con un prólogo de Alejandro Eujanian, director del Doctorado en Historia y profesor de la UNR, quien, a modo de presentación, homenajea y dedica unas cálidas palabras a Hartog. Allí Eujanian no sólo nos introduce al autor y su obra, sino que también plantea inquietudes, preguntas y relatos autobiográficos de sus encuentros con el autor. Aprovecha para contarnos quién es François Hartog –discípulo de Jean-Pierre Vernant, autor de libros como *El espejo de Heródoto* y *Creer en la historia. Ensayo sobre el concepto moderno de historia*– y cómo su obra ha sido y es de gran importancia en los debates actuales de la historiografía y su enseñanza. Luego del ensayo principal, cuenta con un “Diálogo con François Hartog”, donde se registran los intercambios que se dieron durante una conferencia en la librería Homo Sapiens de Rosario. Se trata de un libro tripartito, en donde la *conversación* está presente en todas sus partes, y puede ser una buena puerta de entrada a su lectura, recorrerlo como una discusión del autor consigo mismo, con otros autores, con el propio tiempo, y más subterráneamente con quienes están pensando la cuestión de la temporalidad presente en la actualidad.

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Rosario (Rosario, Argentina).  
E-mail: adelina.pasalagua@gmail.com

Sin ánimos de anticipar el contenido, y con intención de generar expectativas de lectura, este breve pero contundente libro es una invitación a conocer el universo lector y el gran bagaje académico de Hartog, permitiendo acercarse a una problemática que el autor se encuentra pensando transversalmente en toda su obra, hace ya años: el presente. ¿A quién puede no interesarle su presente? ¿Quién se resistiría a intentar diseñar o por lo menos imaginar, un futuro? En este sentido, la potencia de este libro hará posible la interpelación, las preguntas y la necesidad de buscar respuestas al apremiante tópico en él presentado.

Si pensamos a este ensayo como una conversación debemos, por un lado, entender a la reflexión misma como nutrida por intercambios, preguntas, momentos dialógicos del autor consigo mismo, con otros colegas y con el tema en desarrollo. Por otro, a sentirnos, como lectores, habilitados para hacer surgir más problemas e interrogantes, afinar nuestra mirada y proponer otras líneas de investigación. Pensar este ensayo como una conversación, es una posible clave de lectura que pone al objeto de estudio en cuestión, el tiempo, en una indefinición necesaria y siempre abierta desde la que se piensa.

En el ensayo “¿La historia por venir?” Hartog precisamente se *pregunta* qué lugar tiene, ha tenido y, fundamentalmente tendrá la historia como disciplina científica, como relato de la propia experiencia como humanidad, como relación con el tiempo histórico. Parte de la crisis presente y permanente que diagnostica como propia de nuestro tiempo, y desde allí realiza un análisis crítico “hacia atrás y hacia adelante”: retoma el papel de la historia como maestra de vida, vuelta hacia el pasado, fuente de sabiduría y orden, para luego recordar su vuelco hacia el futuro, de la mano de la teleológica y moderna filosofía de la historia. El autor trabaja con conceptos propios, acuñados en otros textos, como el de *regímenes de historicidad*, que le permiten trabajar con una metodología propia, interrogando el pasado para volverlo inteligible para pensar el presente.

Comienza diagnosticando una profunda crisis del concepto moderno de historia, el cual actualmente parece reemplazado por el de memoria. En estas circunstancias, la historia parece haberse detenido en el presente: ya no es capaz de pensar el pasado ni de predecir el futuro, le queda el inquietante lugar del ahora, sitio que, nos dice Hartog, históricamente ha sido designado a la política. Si del presente se ocupa la política y del futuro Dios, ¿qué puede hacer hoy la historia, en donde el pasado sólo se recupera en forma de memoria presente? Con este primer análisis, el autor avanzará por un recorrido de archivo histórico y cotidiano de los diferentes usos de la historia y su vínculo con el pasado. Su atención estará puesta en delinear la historia por venir, es decir, demostrar que la historia no ha terminado y que es su compromiso “reabrir”

la misma. Se pregunta, “¿puede entenderse la reapertura de la historia como un llamado a salir de lo que he denominado presentismo?” Desde estos interrogantes comienza a apostar posibles respuestas.

El centro de la reflexión lo ocupa el tiempo, pero más particularmente el tiempo *presente*. ¿Cómo vivimos y narramos nuestro tiempo? ¿Cómo imaginamos un futuro cuando el presente es catastrófico? ¿Qué lugar le cabe a la historia como disciplina que piensa el tiempo? Estos son algunos de los problemas que atraviesan el discurrir de Hartog, a la vez que arriesga tesis tales como que “el pasado no pasa”. De hecho, otra categoría propia del autor es la de *presentismo*: el autor plantea que nos encontramos estancados en un régimen de historicidad – una experiencia del propio tiempo – que nos dice que la historia terminó y solo queda lugar para la memoria. La historia ya no es referencia para el futuro, maestra, guía, ni tampoco es promesa de progreso.

En su análisis, Hartog complementa sus reflexiones con historiadores y filósofos que han pensado la historia. Recorre acontecimientos históricos, fenómenos sociales y grandes hitos, con el fin de rastrear qué concepción de historia subyacía a ellos. Explora los distintos “usos” de la historia que se dan hoy en día, identifica el presente como una época en donde la moderna concepción de la historia parece perdida y en la cual las nuevas formas de poder, el capitalismo financiero, la revolución de la información, la globalización y las crisis constantes, hacen estallar los conceptos mismos de pasado, presente y futuro. Así como su escritura denota una reflexión profunda y orientada a encontrar respuestas y movimientos esperanzadores, también pueden leerse ciertas críticas a otras lecturas, como es el caso de la supuesta “historia global” de la que el propio autor se ocupa. Por último, explora alternativas de la mano de autores como Walter Benjamin o Paul Ricoeur, dejando abierto –como todo diálogo complejo e interesante– el escenario, con un diagnóstico claro: vivimos en un régimen de historicidad presentista, el cual está impidiendo establecer una circulación efectiva entre pasado, presente y futuro. Concluye preguntando, “¿cuáles podrían ser los contornos de una historia por venir en un mundo en el que el presente, por el momento, domina?”

En la tercera y última parte del libro, titulada “Diálogo con François Hartog”, se presenta, como se dijo, un registro de una reunión llevada a cabo en la librería Homo Sapiens de Rosario. En la primera intervención, luego de que Eujanian lo presente y le haga una pregunta, Hartog comienza diciendo que no responderá de manera sistemática, sino que intentará que sus respuestas sean más bien un discurrir en donde se traten diferentes problemáticas generales. La

primera cuestión que según Hartog se ve reflejada en la pregunta de Eujanian es la del rol del historiador en una época presentista, a la que intenta dar cuerpo mediante sucesivos desafíos que se ven entrelazados con categorías propias ya pensadas en otras publicaciones. Luego, a raíz de otra pregunta de un alumno, Hartog retoma el vínculo entre la historia y la memoria y refuerza su tesis de la existencia de un presentismo global al que asistimos actualmente. En las posteriores preguntas –que van desde si es posible la convivencia entre más de un régimen de historicidad o cuáles son las características de un régimen narrativo de la historia, hasta qué relación tiene el miedo con el presentismo y qué tipo de sujeto produce– y respuestas que se suceden, el autor intercala reflexiones nuevas y ya pensadas, categorías propias y ajenas, cita libros de su autoría, en un ejercicio de reflexión que tiene como centro pensar las condiciones de posibilidad de una historia posible.

La reflexión central del libro es la sensación de encontrarnos ante la necesidad de *inventar*. Inventar nuevas estrategias de acción política, nuevas categorías teóricas, nuevas formas de comunidad, nuevas palabras para nombrar nuestro tiempo. El diagnóstico es el del agotamiento de las categorías, pero también el de un relato más cotidiano acerca de cómo pensar nuestros proyectos. En este marco, Hartog se pregunta cómo resistir al régimen presentista, qué nuevas estrategias tendremos que aprender y enseñar, pero fundamentalmente pensar. Quienes quieran aventurarse en la lectura de este libro, potente más por las preguntas que hace que por las respuestas que da, podrán contribuir desde sus disciplinas a pensar nuestro presente y nuestro futuro.